

La perpetuación de la pobreza: colonialismo, intercambio desigual y dependencia en el sur global

La persistencia de la pobreza en los países del Sur global no puede ser entendida como un simple retraso en el proceso de desarrollo, sino como el resultado de estructuras económicas y políticas de largo plazo que han favorecido la explotación sistemática de recursos y poblaciones. Tal como sostiene Parenti (2002), “los países pobres no están subdesarrollados; están sobreexplotados”.¹

Para empezar se deben explorar las dinámicas de subordinación económica que configuran el orden global, relacionándolas con el caso paraguayo como ejemplo representativo de una economía periférica altamente dependiente de la exportación de materias primas.

El colonialismo europeo transformó profundamente las estructuras económicas, sociales y culturales de América, África, Asia y Oceanía. A través de sistemas de esclavitud, extracción forzada y reorganización institucional, las potencias coloniales impusieron una lógica de dominación que tenía como objetivo principal la apropiación de recursos naturales y fuerza de trabajo. Aunque la descolonización formal tuvo lugar en el siglo XX, sus efectos perduran en la arquitectura económica global, reproduciendo mecanismos de subordinación que hoy se reconocen bajo el término de neocolonialismo.²

Esta nueva forma de dominación no requiere presencia territorial directa: se manifiesta mediante la concentración del poder financiero, la dependencia tecnológica, la deuda externa y la intervención de organismos multilaterales. Las relaciones desiguales de poder persisten en espacios clave, como el sistema financiero internacional, donde la influencia de las economías centrales sobre las decisiones globales es abrumadora. Un ejemplo revelador es el sistema de votación del Banco Mundial, en el cual el voto de un ciudadano

¹ Rebelión, *Neocolonialismo: La persistente sombra del imperialismo en la economía global*, 1 de julio de 2024, <https://rebellion.org/neocolonialismo-la-persistente-sombra-del-imperialismo-en-la-economia-global/>.

² Pont, E. (2019, 17 de octubre). *El origen histórico de la pobreza*. *La Vanguardia*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20191016/471025126575/origen-historia-pobreza-global-colonialismo.html>

belga equivale a 180 veces el de un ciudadano etíope, lo que refleja una continuidad de estructuras coloniales en el orden económico actual. (Oxfam, 2024, p. 12)³

Intercambio desigual y dependencia

En este contexto, la teoría del intercambio desigual, formulada por autores como Raúl Prebisch, Arghiri Emmanuel, Oscar Braun y Ruy Mauro Marini, ha sido fundamental para comprender las dinámicas que perpetúan la pobreza estructural. Según esta perspectiva, los países del Sur global participan en el comercio internacional desde una posición subordinada, exportando materias primas a bajo precio e importando productos manufacturados con alto valor agregado. Este patrón genera un flujo constante de riqueza hacia el Norte global y obstaculiza el desarrollo autónomo en las economías periféricas.

Emmanuel destaca que esta forma de explotación se produce en la esfera comercial, donde los precios internacionales no reflejan los valores reales del trabajo incorporado. Los países con bajos salarios venden por debajo del “precio natural” de sus productos, mientras que las economías centrales logran imponer precios más elevados. De esta manera, el crecimiento de las naciones industrializadas se apoya en la apropiación sistemática de excedentes generados en las periferias.⁴

Globalización, neocolonialismo y nuevas formas de desigualdad

Lejos de cerrar las brechas entre países, la globalización ha profundizado las dinámicas de dependencia y exclusión. Bajo discursos de libre comercio y crecimiento económico, se han consolidado estructuras que refuerzan el poder de las economías centrales y restringen la autonomía de las periferias. Las cadenas de suministro global, los tratados de libre comercio y las condicionalidades impuestas por organismos multilaterales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial han reforzado un sistema que transfiere valor del Sur al Norte.⁵

A menudo se presenta la ayuda internacional como una herramienta para el desarrollo, pero esta narrativa oculta los flujos financieros inversos. Diversos estudios han demostrado que, por cada dólar recibido en concepto de cooperación o inversión

³ Oxfam. (2024). *El saqueo continúa: pobreza y desigualdad extrema, la herencia del colonialismo*. <https://www.oxfamintermon.org/es/que-hacemos/publicaciones/saqueo-continua-pobreza-desigualdad>

⁴ Bernal, R. L., *El intercambio desigual de Emmanuel: como una teoría del subdesarrollo*, Investigación Económica, vol. 44, no. 173 (jul.–sept. 1985): 99–127.

⁵ Ramonet, I. (s. f.). *Logos 081: Impacto de la globalización en los países en desarrollo*. Servicios Koinonía. Recuperado de <https://www.servicioskoinonia.org/logos/articulo.php?num=081>

extranjera directa, los países en desarrollo pierden entre 10 y 14 dólares debido a pagos de deuda, repatriación de utilidades y términos comerciales desiguales (Oxfam, 2024, p. 8). Este desequilibrio refleja un modelo global de acumulación que se sostiene sobre la apropiación del excedente generado por las economías periféricas.

La concentración de la riqueza es otro síntoma de esta estructura global. En 2024, el patrimonio de los multimillonarios aumentó a un ritmo tres veces mayor que en 2023, mientras que la tasa de pobreza apenas se ha modificado desde 1990. Según Calatrava Sánchez (2024), cerca del 60 % de esa riqueza tiene origen en herencias, redes clientelares o prácticas monopólicas, lo cual pone en evidencia el carácter no meritocrático del sistema. La globalización, lejos de ser un proceso neutro, ha sido un instrumento funcional a la expansión del capital concentrado y a la reproducción de desigualdades históricas.

Caso de estudio: Paraguay

Paraguay constituye un ejemplo paradigmático de cómo las economías periféricas permanecen insertas en una lógica de especialización primaria y dependencia de los precios internacionales. En 2024, el país alcanzó una producción récord de soja con 11 millones de toneladas, consolidándose como uno de los principales exportadores del mundo. Sin embargo, esta bonanza productiva no se tradujo en mayores ingresos: las exportaciones sumaron 7,98 millones de toneladas y generaron 3.170 millones de dólares, reflejando una caída frente a 2023 debido a la baja en los precios internacionales.

El contraste entre el récord de producción y caída de ingresos muestra que, aunque el país pueda incrementar sus volúmenes exportados, el bienestar económico derivado de la soja sigue sujeto a la volatilidad de los mercados globales.

Tabla 1—Exportación de soja de Paraguay (2022-2024)

Año	Producción (en millones de toneladas)	Exportación grano (en millones de toneladas)	Precio internacional (USD por tonelada)	Ingreso total (USD millones)
2022	4,38 (zafra 2021/22)	2,27	675	1.227
2023	9,86 (zafra 2022/23)	6,4	598	3.422
2024	11,07 (zafra 2023/24)	7,9	462	3.170

Nota: La producción se asigna a cada año calendario según la zafra correspondiente, considerando que la cosecha principal cae en el primer semestre.

Elaboración propia con datos de CAPECO (2024, 2025) y Banco Mundial (2025).

Esta situación refleja una de las principales limitaciones del modelo agroexportador: su alta vulnerabilidad ante factores externos como los precios internacionales, las condiciones climáticas y la demanda de los países compradores. La dependencia de mercados concentrados también es significativa: el 84 % de la soja paraguaya tuvo como destino Argentina, lo que refuerza la escasa diversificación comercial del país.

En el ámbito social, Paraguay experimentó una reducción en su tasa de pobreza total, alcanzando el 20,1 % en 2024, lo que representa una disminución de 2,2 puntos porcentuales respecto al 22,3 % registrado en 2023 . No obstante, más de un millón de personas continúan viviendo en condiciones de pobreza. La desigualdad territorial persiste: en las zonas rurales, la pobreza afecta al 25,9 % de la población, una disminución de 2,2 puntos porcentuales respecto al 28,1 % de 2023 . Este contraste evidencia que, a pesar de los avances en la reducción de la pobreza a nivel nacional, el crecimiento económico no ha sido suficiente para transformar las estructuras sociales ni para generar condiciones sostenibles de inclusión.

En conjunto, el caso paraguayo evidencia cómo el patrón de inserción internacional basado en materias primas limita la capacidad del país para acumular capital productivo, desarrollar tecnología propia y construir soberanía económica. A pesar de ciertos logros en términos de reducción de pobreza, el país sigue atrapado en una arquitectura de

dependencia comercial y financiera que reproduce las mismas asimetrías denunciadas por la teoría del intercambio desigual.

Estas dinámicas globales de subordinación, descritas por la teoría de la dependencia y el intercambio desigual, adquieren una expresión concreta en economías periféricas como la paraguaya. El modelo de inserción internacional de Paraguay, basado en la exportación de materias primas como la soja, reproduce mecanismos estructurales que limitan su desarrollo autónomo.

Tal como lo plantea Emmanuel, la forma en que los países periféricos participan en el comercio internacional genera una transferencia sistemática de excedentes hacia los países del centro. Paraguay ilustra esta lógica: a pesar de haber alcanzado una producción récord de soja en 2024, la caída de los precios internacionales redujo sus ingresos, lo que evidencia que el crecimiento en volumen no siempre se traduce en beneficios económicos reales.

De esta manera, el patrón de especialización agroexportadora responde a una estructura global que privilegia el bajo valor agregado y la vulnerabilidad externa. Esta condición de dependencia, como señaló Prebisch, impide la acumulación de capital productivo y la construcción de soberanía tecnológica, manteniendo al país en una posición subordinada.

Incluso las mejoras en los indicadores de pobreza deben interpretarse con cautela. Si bien la tasa bajó al 20,1 %, más de un millón de personas continúan en situación de pobreza, especialmente en zonas rurales. Esta persistencia refleja que los logros sociales se producen dentro de una arquitectura económica que sigue reproduciendo desigualdades, tal como lo advierte Marini al analizar el papel de las economías periféricas en el sistema capitalista global.

La persistencia de la pobreza en el Sur global no responde a una carencia de desarrollo, sino a una lógica de sobreexplotación sostenida por estructuras económicas heredadas del colonialismo. Paraguay, como economía periférica, ejemplifica cómo el modelo agroexportador reproduce estas asimetrías mediante su dependencia de materias primas, la concentración comercial y la vulnerabilidad ante fluctuaciones externas.

El análisis confirma que el intercambio desigual no es solo una teoría crítica, sino una realidad tangible que limita las posibilidades de acumulación de capital productivo y soberanía económica. A pesar de avances en indicadores como la pobreza, la desigualdad

estructural persiste, revelando que el crecimiento económico no basta sin una transformación de fondo en la arquitectura global.

En este sentido, la experiencia paraguaya ratifica las tesis de Prebisch, Emmanuel y Marini: el desarrollo en las periferias exige no sólo voluntad política, sino una reconfiguración profunda de las relaciones internacionales, la industrialización estratégica y la diversificación comercial. Sin ello, las economías como la nuestra seguirán siendo proveedoras de excedente al servicio del capital concentrado.

Bibliografía

Parenti, M. (2002). The Terrorism Trap: September 11 and Beyond.

Prebisch, R. (1950). El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas.

Rodney, W. (1972). How Europe Underdeveloped Africa.

Nkrumah, K. (1965). Neo-Colonialism: The Last Stage of Imperialism.

Stiglitz, J. E. (2002). Globalization and Its Discontents.

Bernal, R. L. (1985). El intercambio desigual de Emmanuel como una teoría del subdesarrollo.

Emmanuel, A. (1973). El intercambio desigual: Ensayo sobre los antagonismos en las relaciones económicas internacionales.

ComexLatam. (2025). Récord de producción y exportación de soja en Paraguay.

Recuperado de

<https://www.comexlatam.com/record-de-produccion-y-exportacion-de-soja-en-paraguay>

Presidencia de la República del Paraguay. (2025). Paraguay reduce nuevamente su tasa de pobreza. Recuperado de

<https://www.presidencia.gov.py/sala-de-prensa/noticias/historial/paraguay-reduce-nuevamente-su-tasa-de-pobreza>

OXFAM. (2024). El saqueo continúa: pobreza y desigualdad extrema, la herencia del colonialismo. Recuperado de

<https://www.oxfam.org/es/el-saqueo-continua-pobreza-y-desigualdad-extrema-la-herencia-del-colonialismo>

Rebelión. (2020). La persistente sombra del imperialismo en la economía global.

Recuperado de

<https://rebelion.org/neocolonialismo-la-persistente-sombra-del-imperialismo-en-la-economia-global/>

Dialnet. (2013). La teoría del desarrollo desigual de Oscar Braun

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4935121>

- Bernal, R. L. (1985). El intercambio desigual de Emmanuel como una teoría del subdesarrollo. *Investigación Económica*, 44(173), 99–127. Recuperado de <https://biblat.unam.mx/hevila/Investigacioneconomica/1985/vol44/no173/5.pdf>
- La Vanguardia. (2019). El origen histórico de la pobreza. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20191016/471025126575/origen-historia-pobreza-global-colonialismo.html>
- Koinonía. (2008). Impacto de la globalización en los países en desarrollo. *Logos*, 39. Recuperado de <https://servicioskoinonia.org/logos/articulo.php?num=081>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2025). Pobreza monetaria bajó 2,2 puntos en el año 2024. Recuperado de <https://www.ine.gov.py/noticias/2343/pobreza-monetaria-bajo-2-2-puntos-en-el-ano-2024>
- CEPAL. (2023). El sistema centro-periferia y el intercambio desigual
- CAPECO. (2024). Producción de soja 2022/23 alcanzaría 9,7 millones de toneladas. Cámara Paraguaya de Exportadores y Comercializadores de Cereales y Oleaginosas. Recuperado de <https://capeco.org.py/2024/01/22/produccion-de-soja-2022-23-alcanzaria-9-7-millones-de-toneladas/>
- CAPECO. (2025). Se confirma récord de producción de soja 2023/24 con 11 millones de toneladas. Cámara Paraguaya de Exportadores y Comercializadores de Cereales y Oleaginosas. Recuperado de <https://capeco.org.py/2025/01/14/se-confirma-record-de-produccion-de-soja-2023-24-con-11-millones-de-toneladas/>
- ABC Color. (2024, enero 24). En 2022/2023 exportan soja por unos US \$3.422 millones. ABC Color. Recuperado de <https://www.abc.com.py/economia/2024/01/24/en-20222023-exportan-soja-por-unos-us-3422-millones/>
- Banco Mundial. (2025). Commodity prices – Soybeans, U.S., FOB Gulf. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/en/research/commodity-prices>